

# LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Viernes 1.º Julio 1892

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 342

Se publica todos los días laborables

## ¡ATENCIÓN!

Últimos días de venta en el Gran Bazar de los DIAMANTES AMERICANOS situado en el Borne.

GRAN REBAJA DEL 15 POR 100 EN TODOS LOS ARTÍCULOS

Aprovechar la ocasión. Hay pocos días de venta.

### COMPONENDAS MONÁRQUICAS

Ha llegado el momento de los grandes sacrificios. El país atraviesa una de las más violentas crisis económicas. Nuestro crédito padece. Llama el hambre y la miseria á las puertas de muchos ciudadanos. El mismo Gobierno confiesa que es indispensable tomar enérgicas resoluciones.

¿Cómo conjurar el peligro? Lo que se les ha ocurrido esta vez es lo primero que se les ocurre siempre á los monárquicos. Reforzar los ingresos; ésa es para ellos la eterna medida de salvación.

No hay que sacrificar un solo servicio; no hay que reducir un solo gasto; que no deje el obispo de arrastrar lujosos trenes; que resuene alegre allá en el coro de las catedrales la voz de canónigos, á quienes no inquieta nunca el presente ni el porvenir; que podamos lucir en simulacros y paradas los entorchados de nuestros generales; que sea perpetuo testimonio de la generosidad de la nación esa multitud de gentes que no necesitan del trabajo porque pueden vivir cómodamente de cruces y pensiones; que atestigüe el fausto de nuestros reyes cuánto es el respeto y el amor que hacia las instituciones sentimos. Á todo esto no puede tocarse. Si el Estado carece de recursos, ahí está el comercio, ahí la industria, ahí los agricultores, ahí, en fin, todos los que trabajan y todos los que piensan. Multiplíquese los vigilantes de consumos, que no pase por las puertas de las ciudades, sin que se doble su precio, ni la carne ni el vino. ¿Qué importa que se encarezca así la vida del pobre?

Auméntese el número de recaudadores de tributos y comisionados de apremio. Embárguese por miles las fincas. Auméntese hasta lo infinito la deuda pública. Recúrrase á ruinosos empréstitos. ¿Hay alguna industria que rinda beneficios? Estánquesela.

De este modo discurren nuestros gobernantes.

Las herencias y los legados en favor del alma venían pagando á la Hacienda desde 1.º de Enero de 1873 hasta fin de 1881 un 10 por 100; un 12 desde esa fecha. Parecía lógico que, dadas las circunstancias, ó se respetase la cuantía de ese impuesto ó se la aumentase. Al Sr. Concha Castañeda se le ocurrió precisamente lo contrario. Pretendía que se redujese al 1 por 100 el tributo. No había medio de que saliese airoso en su empresa, pues ninguna razón de peso le abonaba. La oposición que había de hallar debía ser tremenda. Liberales y republicanos estaban en el caso de mostrarse intransigentes.

El mismo Sr. Cánovas y muchos de los más importantes elementos de la mayoría, miraban con malos ojos la pretensión del ministro de Hacienda.

Amenazó el Sr. Concha con presentar su dimisión, y ante el peligro de una crisis que había de demorar la aprobación de los presupuestos y la caída del Gobierno, caída que esperan con impaciencia los fusionistas, hizo en veinticuatro horas que la situación cambiase. Los antiguos progresistas sintieron miedo. Iba á retardarse el instante de que alcanzaran el poder. Ante sus propios intereses, ¿qué valen los intereses del país? Decididos á sacrificar su historia y su significación, si alguna tienen, recurrieron á eso que en la jerga monárquica se ha dado en llamar *transacción patriótica*, en lenguaje vulgar *pastel*, y en buen castellano *amaño vergonzoso*.

Liberales y conservadores convinieron en fijar el 1 por 100 sobre las donaciones para sufragios del alma del propio donante y el 8 para las donaciones que se refiriesen al alma de los demás.

No era posible que la minoría republicana pasase por esto, y el Sr. Moya presentó una enmienda encaminada á mantener el tipo de 12 por 100.

Conservadores y liberales, salvo honrosas excepciones, votaron con el Gobierno y la crisis quedó conjurada.

El señor Moret, aquel diputado á quien el señor Cánovas contestó en cierta ocasión volviéndole en público la espalda, puso su elocuencia á servicio de los conservadores, y declaró en plena Cámara que votaría con el ministro. El Sr. Gamazo, ese defensor acérrimo de las economías desde los bancos de la oposición, trabajó también por llegar á la *transacción patriótica*, y votó con los ministeriales.

Después de todo, quien ha vencido aquí no han sido los políticos de uno y otro bando, sino la Iglesia, esa Iglesia que parece aún, como en pasados siglos, árbitra y dueña de nuestros intereses.

Si las almas pudieran hablarnos de los beneficios que les reportan los legados piadosos, es posible que no agradecieran á nuestros católicos sus votos contra la enmienda del señor Moya.

Sepa el país de qué modo se conducen los liberales; vea lo que de ellos puede esperarse. Un tributo, quizá el único que jamás suscitó protestas, acaba de ser suprimido.

Se ha dicho, y nó en las Cortes por cierto, que las mandas piadosas estaban bastante gravadas por el artículo 747 del Código civil, por el cual se dispone que la mitad de lo que destine el testador á sufragios en beneficio de su alma habrá de entregarse

al gobernador civil para los establecimientos benéficos del domicilio del difunto.

Aparte de que esto no puede equipararse, por muchas razones, á un tributo, hay que tener en cuenta que la disposición del Código se refiere sólo al caso en que el testador «dispusiere del todo ó parte de sus bienes para sufragios y obras piadosas en beneficio de su alma, haciéndolo *indeterminadamente y sin especificar su aplicación*.»

Claro es que ese artículo no sólo no grava las mandas piadosas, sino que ni siquiera modifica la legislación antigua. Basta para que ese artículo sea inaplicable que el testador determine y especifique el objeto puramente religioso de los bienes que á beneficio del alma destina. No faltará seguramente quien aconseje al católico moribundo la forma en que ha de hacer su testamento, para que la Iglesia siga enriqueciéndose y prosperando.

La responsabilidad de lo que acaba de ocurrir es de los conservadores, sino de los liberales, sin cuyo decidido apoyo el tributo del 12 por 100 no habría sufrido rebaja alguna.

«La rebaja de ese impuesto importa cuando menos, ha dicho el Sr. Laiglesia, 275.000 pesetas, que representan lo que por su contribución de comenos pagan al Estado 55 pueblos.»

Son 275.000 pesetas que los liberales deben al país, que no se deberá llamar en adelante el pueblo del pan y de los toros, sino el pueblo de los arreglos y las *transacciones patrióticas*.

F. PI Y ARSUAGA.

### AL MONTON.

Rosalía y Juan vivían felices. Eran pobres; pero en su pobreza, ni faltaba un rayo de sol ni una sonrisa. Cuando Juan regresaba del trabajo, le esperaba su mujer ansiosa de caricias; un chicuelo de tres años, blanco y rubio como los ángeles, alumbraba con su carita de cielo las escaseces y las miserias.

Rosalía era una hija del pueblo, con todas las hermosuras y las gracias de esta tierra. Juan que frisaría en los treinta años, era honrado, trabajador y fuerte para la lucha.

Vivían felices.

Al rayar el alba, todos los días salía Juan al trabajo, y encaramado en lo más alto de los andamios, expuesto á cien muertes seguras, ganaba el sustento de sus seres queridos.

Un día el andamiaje cruje, se desprende uno de sus tablones y el mísero trabajador cae al abismo. Rebota su cuerpo en el empedrado, la gente se detiene, acude el tardío socorro, y es conducido al hospital.

No es nada: un hombre que ha muerto.

¿Qué será de aquella hermosa Rosalía? ¿Qué de aquel chicuelo encantador, ángel del hogar y hoy pobre y miserable huérfano?

La miseria es terrible. El hambre es el genio de las tinieblas.

La rudeza del golpe trastornó á Rosalía. Vivió durante unos días inconsciente, como un autómata.

—¿Y papá? balbuceaba el niño.

—Papá ha muerto, hijo mío, contestaba la madre.

—Yo quiero muerto, mamá. Vamos, y la cogía la mano y hacía ademán de ir á buscarle.

Las lágrimas bañaban el semblante hermoso de aquella mujer, sola, abandonada de todos, teniendo por único escudo el amor al hijo de su alma.

Pronto hubo precisión de venderlo todo.

Carecía de dinero para pagar la casa y hubo que dejarla. ¿Dónde guarecerse?

Una tarde cogió á su hijo de la mano, y se lanzó al azar por entre el torbellino de gentes que circulaban por las calles. No había comido en todo el día. El chicuelo llevaba un pedazo de pan duro y mugriento.

Rosalía estaba hermosa. Las huellas del dolor heroseaban su semblante; los humildes vestidos que la cubrían la realzaban. Sus ojos orlados de círculos oscuros, brillaban extraordinariamente; la blancura mate de su cutis asemejaba nacar. Su talle elegante y flexible seducía.

Anduvieron errantes de acá para allá, sin conciencia de lo que hacían.

Entraron en la Castellana.

¡Cuánta riqueza, cuántos brillantes, cuánto tren lujoso, cuántos terciopelos!

Formaban contraste indescriptible, la miseria dando la mano á la inocencia, y codeándose con la opulencia provocativa y deslumbrante.

Los carruajes pasaban rápidos arrastrados por fogosos caballos; por entre los árboles jugueteaban los niños corriendo y cantando; los pájaros tendían su vuelo y el sol lo inundaba todo de alegría.

Rosalía, como ensimismada, veía cruzar ante ella todas las riquezas y todos los placeres. Reclinada en su asiento, abstraída y muda, ni aun escuchaba las incoherentes preguntas de su hijo, que corría de uno y otro lado sonriente y tranquilo.

De uno de los carruajes descendió un joven que con insistencia había mirado á Rosalía cuantas veces cruzara ante ellos.

Vestía con irreprochable elegancia. Alto, bien conformado y de andar resuelto, sus miradas reflejaban un carácter audaz. Su aspecto hacía pensar en el libertino sin entrañas, capaz por un nuevo goce de sacrificar el alma, y ansioso de la voluptuosidad y del deleite. En su semblante había algo de la orgía. Era un engendro de nuestra sociedad aristocrática.

Comenzó á pasear por delante del asiento que ocupaba Rosalía.

Esta, ni aún se fijó en quien con tanta insistencia la miraba.

Transcurrió mucho tiempo. Ya la noche se acercaba; brillaban á lo lejos las primeras farolas encendidas. La gente iba dejando desierto el paseo.

El chicuelo continuaba jugando.

Anocheció.

¿En qué pensaba Rosalía? ¿Quién lo sabe! Cuando el dolor, la miseria y el hambre torturan una existencia, el cerebro fragua sombras.

La sacó de su abstracción la voz de un hombre.

—Debéis ser muy desgraciada. Os estoy mirando desde hace rato, y creo que tenéis derecho á ser feliz. Sois muy hermosa, y vuestra hermosura se aviene mal con la miseria.

Rosalía no se dió cuenta de cuanto oía.

—Soy muy rico, señora—dijo el joven y mi buena madre os ofrecería, si lo necesitáis, casa y trabajo.

Y al decir esto despedían sus pupilas resplandores siniestros.

—Trabajo—replicó Rosalía,—no por mí, señor, por esta criatura, lo aceptaría gustosa. No tengo casa, soy sola y pobre. Si vuestra madre es tan buena, decidle que reconocida acepto vuestras ofertas. Dadme las señas de vuestra casa y mañana iré.

—¿No acabáis de decir que carecís de casa? ¿Dónde recogeros esta noche?

—Es cierto, señor.

—Si os conviene mi oferta generosa, cerca está

el carruaje. Subid en él y nos conducirá á la casa de mi madre.

Rosalía vió el cielo abierto. Era inocente. ¿Qué sabía ella de las asechanzas del vicio, ni de las miserias de los grandes? Era casi una niña, y siempre había vivido alejada de todos los tratos y seducciones.

Cogió á su hijo de la mano y siguió á su providencia.

Presto arrancó el carruaje y desfilaron ante la imaginación calenturienta de Rosalía, los árboles, los suntuosos hoteles, las farolas de resplandor brillante, grupos de gente, todo, como en extraña y kasildoskópica procesión. Sentía vértigos. ¿Qué bueno era aquel hombre! Veía toda su historia como á través de una niebla espesa. Ella era pequeña, muy pequeña, y su madre la mandaba con un cántaro por agua á la fuente; estaba en su pueblo. Luego crecía y veía á su Juan, cariñoso, trabajador, honrado, llevándole en los días de fiesta ramos de flores silvestres recogidos en los campos. La partida de Juan para el servicio, la muerte de su anciana madre, el regreso de Juan, su casamiento, su viaje á Madrid en busca de trabajo...

Todo, todo aparecía ante sus ojos, y se hundía entre sombras al instante.

—¿Os sentís mala?—interrogóla el joven.

El niño se había dormido sobre el regazo de la madre.

Y llegaron á las verjas de un hotel donde se detuvo el carruaje.

Penetraron en el jardín y se presentó un criado, con quien cruzó algunas palabras el joven.

—Entrad, señora. Acaban de decirme que mi madre ha salido en el exprés del Norte y regresará dentro de unos días.

No es obstáculo esta ausencia para que os alojéis en esta casa.

Rosalía estaba asombrada.

Un criado de lujosa librea la condujo á un gabinete, y, entreabriendo un portier, la señaló una habitación.

—Entrad, cuando gustéis; esas son vuestras habitaciones.

Ya bien entrado el día, Rosalía despertó. Vistió á su hijo y se sentó en un diván.

No había transcurrido media hora cuando entró el dueño de la casa.

—¿Habéis descansado?

—Señor, os estamos reconocidos, sois muy bueno. Mi pobrecito hijo...

—Precisamente iba á hablaros de él. Mis frecuentes viajes me obligan á separarme de mi madre, y ansiaba encontrar una joven virtuosa y honrada, á cuyos cuidados confiarla. Creo haberla encontrado y me felicito. No obstante, hay que arreglar un detalle, con el que creo estaréis conforme.

—Vos diréis, señor.

—La edad de mi madre la hace tener algunas rarezas.

A fin de evitar disgustos, convendría que vuestro hijo fuese colocado como pensionista en un colegio, donde adquiriera con el tiempo la instrucción conveniente. Allí podríais verle siempre que quisiérais, y estaríais libre para dedicaros á este asiduo cuidado que en lo sucesivo tendréis.

—¿Separarme de mi hijo!

—No es separación, podréis verlo diariamente.

Tras mutuas explicaciones, hizole comprender la conveniencia de esta medida, y aquella misma tarde el niño fué entregado á un criado de confianza.

En su habitación, alhajada lujosamente, encontró Rosalía trajes de riqueza y gusto exquisitos. Vióse obligada á vestirlos, y al ver retratada su imagen en las hermosas lunas venecianas que adornaban las estucadas paredes, sintió un placer extraño.

Creía vivir en plena región de ensueños. Todo era nuevo para ella.

Ya entrada la noche, é interin sostenía animado

diálogo con aquel joven, todo dulzura y cariño, un criado colocó sobre un velador botellas y viandas exquisitas.

—Cenaremos juntos—dijo el joven.—Me aburro soberanamente estando solo.

—Como gustéis.

Vaciáronse botellas, se animó la escena y en conversación interesante trascurrieron las horas.

Rosalía sentía algo indefinible. Sus párpados de resaca se cerraban á despecho de su voluntad; oleadas de fuego subían á su cabeza; sus piernas temblaban y un sueño profundo, invencible, se apoderaba de ella.

—¡Ya es mía!—murmuró con siniestra alegría.

Rosalía reclinó su cabeza en el diván que la sostenía.

Apenas dormida, cogióla con cuidado y como quien acaricia una flor, la depositó sobre la cama en que descansara la noche anterior. Rosalía lanzó un suspiro.

Al despertar, encontróse entre los brazos de su protector.

La vida varió desde aquel instante. Rota la cadena del pudor, presto la bacanal más espantosa llenó todas sus horas. Aquel libertino bebió hasta la última gota de la copa del placer.

Su madre no existía; fué un pretexto para atraer á la inocente joven. El pequeñuelo fué confiado á una misera familia y transcurrieron días y meses sin que su madre volviera á verlo.

Su sensibilidad estaba embotada. Las excursiones nocturnas, las botellas, el lujo, los diamantes, el trato con mujeres perdidas, compañeras de orgía, mató cuanto de noble encerraba.

Una tarde, al regresar de excursión campestre, en que la alegría había trastornado las cabezas, recostados en el fondo de elegante berlina, con las manos entrelazadas, se acariciaban sonrientes.

De pronto se oye un grito, y el carruaje se detiene. Agólpase la gente y sacan de entre las ruedas, moribundo, un niño.

Rosalía dió un grito espantoso. ¡Hijo mío! y loca, frenética, se abalanzó al cadáver que exhalaba tristes quejidos y se agitaba aun convulso.

Aquel hombre miserable quiso detenerla.

La gente, muda, absorta, contemplaba la escena y abre paso á aquella mujer que mancha sus preases con la sangre de su hijo.

El carruaje partió abandonándola.

Con la boca entreabierta, los ojos vidriosos y sus rubios rizos manchados y deshechos, la tierna criaturita, aun caliente, recibía cariñosos besos de aquella mujer.

¡Al montón!

La pobre Rosalía vivió aun muchos años encerrada en una celda.

Su pobre hijo fué á la fosa común sin una maño cariñosa que cerrara sus ojos.

Carne de cañón, el engranaje social trituró entre sus ruedas inmensas tres existencias del pueblo.

¿Y el aristócrata y elegante joven que arrastrara á Rosalía á las entrañas del crimen?

Quizás fragüe entre copa y copa de espumoso champagne otra aventura tan interesante y llena de encantos.

Cuenta de seguro con el entusiasta aplauso de esta sociedad corrompida y miserable.

ENRIQUE A. ROGER.

## CRONICA LOCAL

El Interventor de Hacienda D. Diego Calderón de la Barca ha tenido la atención de despedirse de nuestro Director en atento B. L. M., ofreciéndole sus servicios en el nuevo destino que va á desempeñar en la provincia de Badajoz.

Agradecemos la deferencia que le hemos merecido y crea el Sr. Calderón de la Barca que, por muy lejos que se halle de nosotros, conservaremos siem-

pre grato recuerdo de su buena amistad y de sus relevantes servicios en favor del público.

Sintiendo mucho su ausencia le deseamos un feliz viaje.

A ciertas horas de la tarde, la calle de los Olmos está tan abandonada, que más bien parece una de las vías del bajo Egipto que no la de una población culta. Decimos esto porque un enjambre de niños zangolotinos, sin propio conocimiento de sus actos, se posesiona de la fuente pública que existe en dicha calle, entreteniéndose en mojarse mutuamente y haciendo estensivo el baño á chorro á los pacíficos transeuntes que por allí pasan, y para mayor abundamiento y escándalo de la moral, noches pasadas untaron con excrecencia humana la manecilla del grifo de la mencionada fuente.

A ver, pues, señor alcalde, si sacude la inercia conservadora de que está poseída la guardia municipal de aquel barrio.

Se ha acordado el pago de la mensualidad corriente á las clases pasivas que lo tienen consignado en la Pagaduría de Hacienda de esta provincia en la forma siguiente:

- Día 1.º—Montepío militar y civil.
- Día 2.—Retirados de Guerra y Marina.
- Día 4.—Pensiones remuneratorias, Regulares, Jubilados, cruces pensionadas y cesantes.
- Día 5.—Para todas las clases que hayan dejado de percibir.

Anoche en la calle de los Escándalos, vulgo de Camaró, una vestal negra promovió un fuerte altercado, pareciéndonos dicha mujer, una guinda navegando por un inmenso piélago de amílico.

Hemos recibido un atento B. L. M. invitándonos á la fiesta que los vecinos de la plaza de la Paja dedican al beato Ramón Lull.

Agradecemos á don Juan Vidal y Vaquer, clávero de la mencionada fiesta, el acto de galantería que ha tenido para con nosotros.

Suplicamos á las bellas jardineras que tan buena mano tienen para cuidar flores, exponiendo éstas en ventanas y balcones, cuiden de regar las macetas á altas horas de la noche, porque así evitarán las inesperadas duchas que suele llevarse el pacífico transeunte. Al propio tiempo las rogamos que procuren hermanar el buen gusto con la seguridad personal y no tendremos que lamentar un incidente igual al que há poco ocurrió en Madrid, como fué el caer desde un balcón un pesado tiesto sobre la cabeza de una señora.

Hoy nos vemos precisados á consignar que se han introducido modificaciones en el programa de la fiesta dedicada al beato Ramón Lull; una de ellas consiste en la supresión de los coros que el Orfeón Republicano había de cantar, y la otra en que en vez de carreras de velocípedos, se efectuarán ejercicios gimnásticos por un aventajado aficionado de esta capital.

La nueva empresa arrendataria de consumos ha nombrado á los siguientes señores para los cargos que se expresan:

**Fieles:** D. Pedro Francisco Riutort Bordoy; D. Ignacio Gazá; D. Antonio Arcas; D. Andrés Canet Crespi, y D. Pedro Masanet.

**Interventores:** D. Salvador Sorá; D. Juan Oliver Mulet; D. Pablo Gazá Amengual; D. Ramón Llabrés, y D. Pascual Alemañ Manent.

**Jefe del Resguardo:** D. Jaime Ripoll Trobat.

**Cabos:** D. Sebastián Nicolán Tortell; D. Miguel Ibar Bennassar, y D. Abdón Rubio Andrés.

ALCALDIA DE PALMA

Habiendo resultado ineficaces todos los procedimientos adoptados hasta la fecha, para aislar y sofocar la enfermedad fiebre aftosa ó glosopeda que viene padeciendo el ganado vacuno y cabrio de este término, y mereciendo especial atención por parte de esta Alcaldía el evitar la propagación de una enfermedad que tantos perjuicios podría irrogar á la salud pública y á los ganaderos: oído el parecer de los Subdelegados de Veterinaria; he dispuesto prevenir por medio de este bando:

1.º Que todas las reses de uña hendida (se comprenden como tales, el ganado vacuno, lanar, cabrio y de cerda) que se presenten á la venta semanal en las afueras de la puerta de San Antonio, sean objeto de un minucioso reconocimiento facultativo practicado por un inspector veterinario municipal.

2.º Que mientras dure el estado epizootico actual, queda absolutamente prohibido, el abreviar el ganado mencionado en los abrevaderos públicos, y

3.º Que á fin de evitar que las cabras lecheras que surten cotidianamente á esta Ciudad, se conviertan en trasmisoras del virus contagioso por las carreteras y caminos, procedan los ganaderos á impregnarlas las pezuñas todos los días con el aceite de petróleo en bruto, ó bien embadurnarlas con una solución de sulfato de hierro que contenga cien gramos por litro de agua, y diluir en ella tierra gredosa hasta obtener una pasta.

Esta Alcaldía confía que con estos medios se obtendrá con brevedad la desaparición de la citada dolencia, y que todos los propietarios de ganados como más directamente interesados en éllo, serán los primeros en cumplimentar lo mandado evitando de este modo la difusión de la epizootia.

Palma 28 Junio de 1892.—El Marqués de la Bastida.

Ha sido hallado en la vía pública un llavero con una llave y queda depositado en estas Oficinas á disposición de su dueño.

Palma 30 Junio de 1892.—El Marqués de la Bastida.

Hallándose detenida en el Juzgado municipal de Lluchmayor una perra podenca cojida el día 24 del actual, se anuncia al público para que dentro quinto día se presente su dueño á recogerla, abonando sus gastos pues de lo contrario se procederá á su venta en pública subasta aplicando su producto á cubrir la manutención y costas de espediente.

Palma 27 Junio de 1892.—El Marqués de la Bastida.

El día 24 de Julio próximo y sucesivos, de 10 á 12 de la mañana, se efectuará el pago del cupón número 4 de los Bonos de la 3.ª emisión respectiva á los intereses del 2.º semestre del año 1891—92 (Vencimiento 30 Junio corriente.)

También se efectuará el pago de los Bonos de la 3.ª emisión números 82—166—221—447—450—479—550—682—690—780—797—825—940—1030—1063—1115—1175—1389—1658—1748—1749—1799 y 1892. Designados por el último sorteo para ser amortizados.

Palma 27 Junio 1892.—El Alcalde.—El Marqués de la Bastida.

ISLEÑA MARÍTIMA

Aviso al público

En las oficinas de esta Empresa el día de la salida de los vapores se despacharán billetes de pasaje hasta media hora antes de la salida del vapor y después abordó habrá un empleado que los despachará hasta la hora de la salida.

Toda persona que se encuentre después sin billete pagará el correspondiente pasaje con el 50 por 100 de recargo.—La Dirección.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO)

Alicante 30, 9-30 m.

La verbena celebrada en la Esplanada estuvo muy animada.

La iluminación producía excelente efecto como también la de las calles de la Victoria y Mendez Nuñez.

Prepárase en obsequio nuestro una excursión á Tabarca y otra á Orihuela.

Nos han visitado el marqués del Bosch y otros prohombres del partido conservador.—Artagnan.

Alicante 30, 2 t.

Hemos visitado la Diputación; ocupa la Casa-Consulado. El presidente nos ha obsequiado con un espléndido lunch.

El Ayuntamiento ocupa un palacio construido el siglo pasado; el Alcalde Sr. Gomis es muy querido de todos los alicantinos; en un año que hace que desempeña el cargo ha ahorrado setenta mil pesetas después de haber hecho grandes mejoras á la población; nos ha obsequiado con puros y ceces.

Esta tarde visitaremos el castillo invitados por el Capitán general.

La verbena resultó brillantísima y la iluminación del paseo y calle de la Victoria y Mendez Nuñez maravillosa.

Somos objeto de constante manifestación popular.—Artagnan.

Alicante 1.º á las 8 m.

El Gobernador de Alicante ha recibido un telegrama del Gobernador de Palma poniendo á disposición de los periodistas en nombre de la Sociedad Tabacalera el vapor *Salvador* propiedad de la misma.

Agradecidísimos á este espontáneo ofrecimiento no nos es posible aceptarlo accediendo á los reiterados ruegos de las autoridades y colegas alicantinos, que no se cansan de prodigarnos toda clase de atenciones.

Visitamos ayer la Audiencia, el Ayuntamiento y la Diputación; siendo además invitados por el Capitán General para visitar el Castillo, obsequiándonos con un espléndido lunch.

Hoy vamos á Orihuela acompañados del Gobernador, Presidente Diputación, Capitán general, Deán y periodistas alicantinos, regresando de esta excursión al anochecer.

Pons.

(De la prensa asociada)

Madrid 30, 12-25 t.

Lotería Nacional.—Premios mayores: 18038, 96 9, 16016, 11591, 19286, 9770, 17687, 437, 11313, 6597, 19550, 4130, 7315, 25236, 3647, 26948, 23201, 13297, 6965, 3131, 25014.

Madrid 30, 7-40 n.

El señor marqués de Sardoal ha visitado al señor Sagasta para ofrecerle en nombre del señor Martos, su incondicional adhesión. El señor Sagasta ha aceptado agradecido el ofrecimiento.

Dícese que los retirados proyectan un banquete para obsequiar al señor Pando.

# SECCION DE ANUNCIOS

## CORREOS

### SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudia).  
 Para Valencia jueves 4 tarde.  
 Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.  
 Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde vía Alcudia).

### LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcudia) y sábado 7 mañana.  
 De Valencia, lunes 7 mañana.  
 De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.  
 De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudia) y jueves 7 mañana.

## FERROCARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Abril al 30 de Septiembre de 1892.

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7:50 mañana, 2:15 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7 mañana y 5:45 tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7:25 mañana y 5:55 tarde.

De La Puebla á Manacor: á las 7:25 mañana, 2:45 y 5:55 (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla: á las 7 mañana y 5:45 tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

## ¡Atención!

Cajas con sus latas vacías en buen estado, de petróleo, de cualquiera marca, se compran al precio de **Ptas 1'25** en el almacén de D. Bernardo Estela—Marina 62—Palma.

## CAFÉ CARACOLILLO DE 1.ª

EN EL

## Colmado LA PROVIDENCIA

DE

## BENITO POMAR

se ha recibido directamente de Puerto Rico una importante partida de este buen café y se vende al por menor y al por mayor, en crudo y tostado, á precios muy ventajosos.

Bacalao Schetland clase extra á 6 reales kilo.

Ginebra Schiedam á 6 reales litro.

Pastillas jabón Peral á 3 reales docena.

Agua Florida legítima á 8 reales botella.

Coñac jerezano á 8 reales litro.

En la Sección de Droguería, Aceite y Flor de Sábana de mister

## SEQUAH

á 28 reales las tres botellas.

## MOSAICOS HIDRAULICOS

### Escofet, Fortuny y Compañía

Ronda de San Pedro, 8—BARCELONA

Esta casa es la más importante de España y el Extranjero

La principal condición que deben reunir los PAVIMENTOS HIDRAULICOS, es la de ser fabricados de mucho tiempo antes de su empleo.

La casa ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑIA no entrega sus productos hasta después de seis meses de su fabricación, y tiene siempre en sus almacenes DOSCIENTOS MIL METROS cuadrados de sus mosaicos en disposición de ser colocados.

En precios y solidez ninguna fábrica puede competir con los productos de esta casa, y en dibujos es la única que los posee originales de propiedad de la misma casa y no copiamos de catálogos extranjeros, como la mayoría de las otras fábricas.

Unicos representantes en esta isla, señores MARTINEZ y PLANAS, San Juan, 20, Palma de Mallorca.

CON BANQUILLO  
PARA DESCANSO DE LOS PIÉS



Nuevo, Práctico, Higiénico

## MAQUINAS PARA COSER

# Naumann

Las mejores del mundo

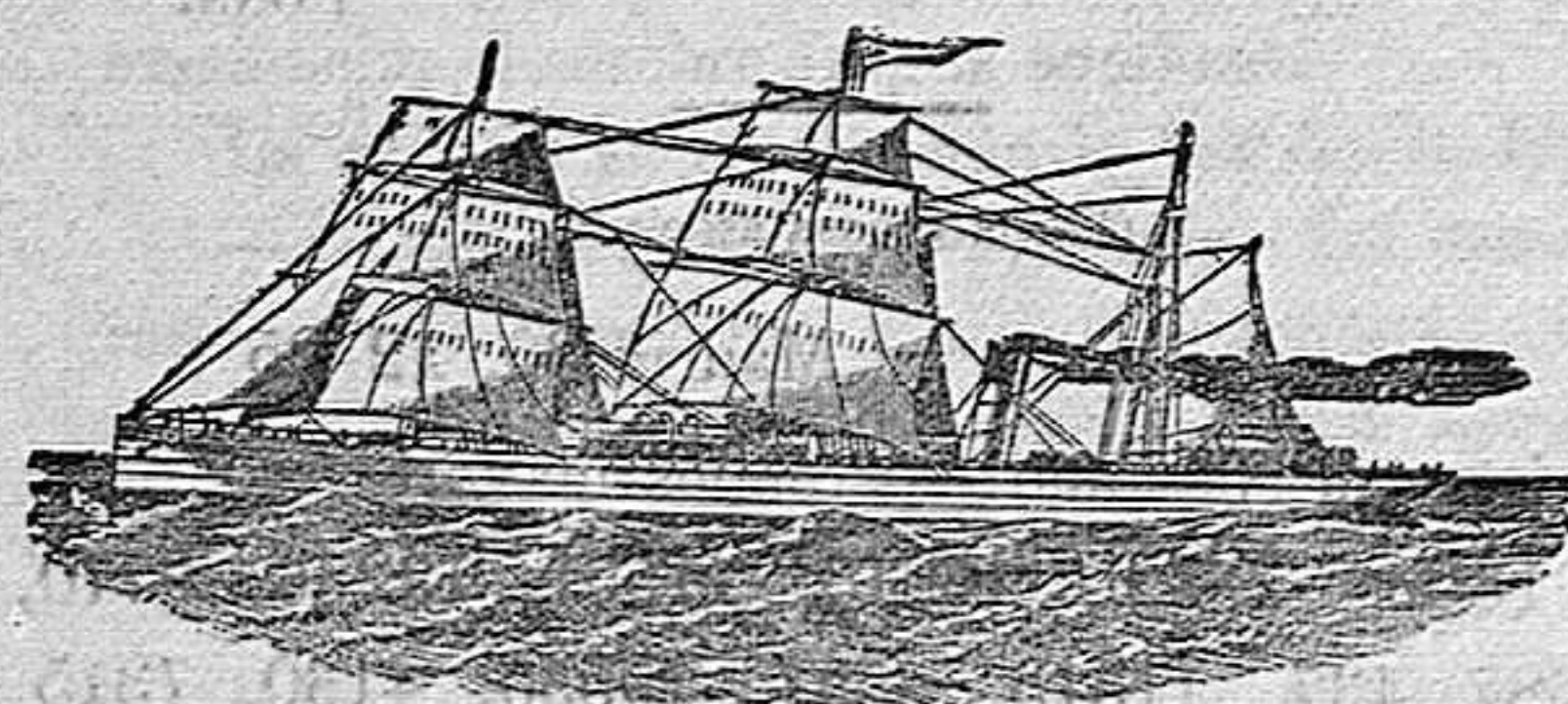
PARA FAMILIAS É INDUSTRIALES

Nuevos y variados modelos

Ventas á plazos y al contado

## COMELLAS Y C.ª

Cereros 11. Palma



Vapor directo

PALMA Á PUERTO-RICO, HABANA  
y Cienfuegos

CON ESCALA EN

MATANZAS, MAYAGUEZ Y PONCE

Línea de Vapores Transatlánticos de PINILLOS, SAENZ y Compañía

Saldrá de este puerto el día 30 del corriente el nuevo y grandioso vapor español

## CONDE WIFREDO

Capitán D. JUAN ABRISQUETA

Admite carga á flete y pasaje para dichos puntos.

Informarán sus consignatarios: Martínez y Planas—San Juan, 20

NOTA.—Se suplica á los Señores Cargadores se sirvan dar aviso con la debida anticipación á los consignatarios de esta plaza, de las mercancías que tengan que embarcar, con el fin de evitar tengan estas que ser rechazadas por falta de cabida á bordo.

## SULFATO DE COBRE INGLÉS,

GARANTIDO

Reconocido, declarado de primera calidad por el Sr. Ingeniero Aranzano de la provincia para combatir el mildew.

Droguería La Balcánica de Antonio Benazar, calle de la Marina número 46, frente al Huerto del Rey, Palma.

NOTA.—A cada comprador le será entregada una «Instrucción práctica» explicativa del modo y épocas del sulfato, aprobada por el citado Sr. Ingeniero.